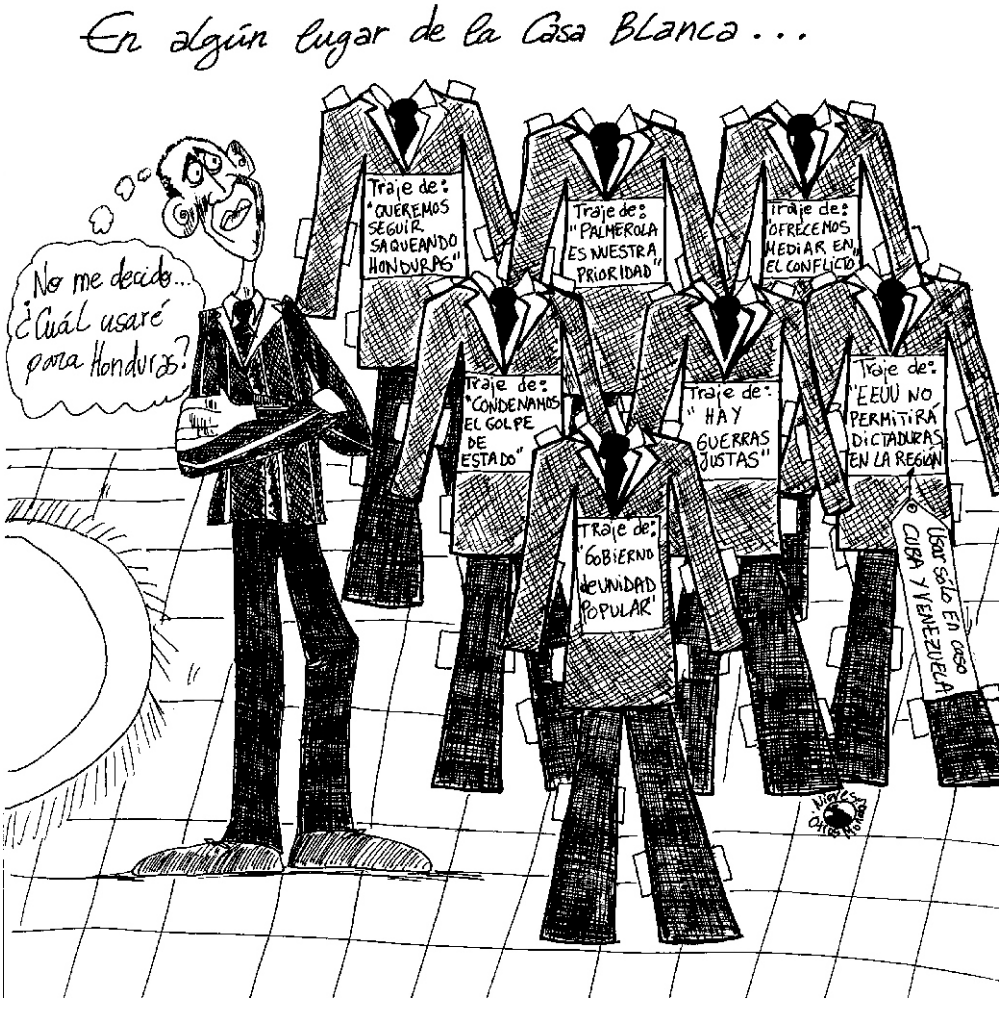
- Ø Un país donde se democraticen los medios masivos de comunicación y con medios de comunicación comunitarios al servicio de la población (TV, Radio, diarios; revistas; boletines; Internet) que el espectro radioeléctrico este en manos y bajo la auditoria del pueblo
- Ø Una Honduras que tenga un sistema de administración y procuración de justicia que atienda a la exigencia de justicia, no solo de legalidad, que permita que magistrados sean electos por el pueblo
- Ø Una Honduras donde se construyan formas de convivencia sobre la base de la paz social, de la dignidad, la armonía y respetuosa de las diferencias
- Ø Una Honduras que reconozca el papel histórico represivo de las fuerzas armadas, en defensa de los intereses de los ricos y por tanto castigue y persiga a quienes cometieron delitos contra el pueblo

- Ø Una Honduras donde se elimine el ejército o que tenga un ejército profesional, formado en la ética social y humana, formado en la doctrina Morazanista, en escuelas públicas y que conozca y respete los derechos humanos, la legalidad y se sujete a un mando civil y la auditoria popular. Que no alimente la cultura de la guerra.

¿Que alternativas se vislumbran?

La resistencia social evitó el establecimiento inmediato de una dictadura en Honduras, obligando a los golpistas y a sus aliados a retomar el cauce electoral y a instalar al frente del ejecutivo a un Presidente de la república, que por haber surgido de un golpe de estado y del abstencionismo mayoritario de la población, es impopular y sumamente débil. Tal debilidad está siendo y será suplida por el intervencionismo político y militar directo de la Administración Obama que en lo inmediato busca construir desesperadamente un "Gobierno de Unidad Nacional".



La resistencia retrasó el establecimiento inmediato de una dictadura con rostro civil, pero no evitó la posibilidad de que esta se imponga más adelante, de tal forma que el gobierno impopular y débil impuesto se convierte en un puente, en una transición hacia el establecimiento de una dictadura.

A la resistencia, a sus organizaciones y al pueblo no organizado se les plantea una nueva disyuntiva: Dictadura o Refundación Democrática.

¿Quiénes son nuestros oponentes?

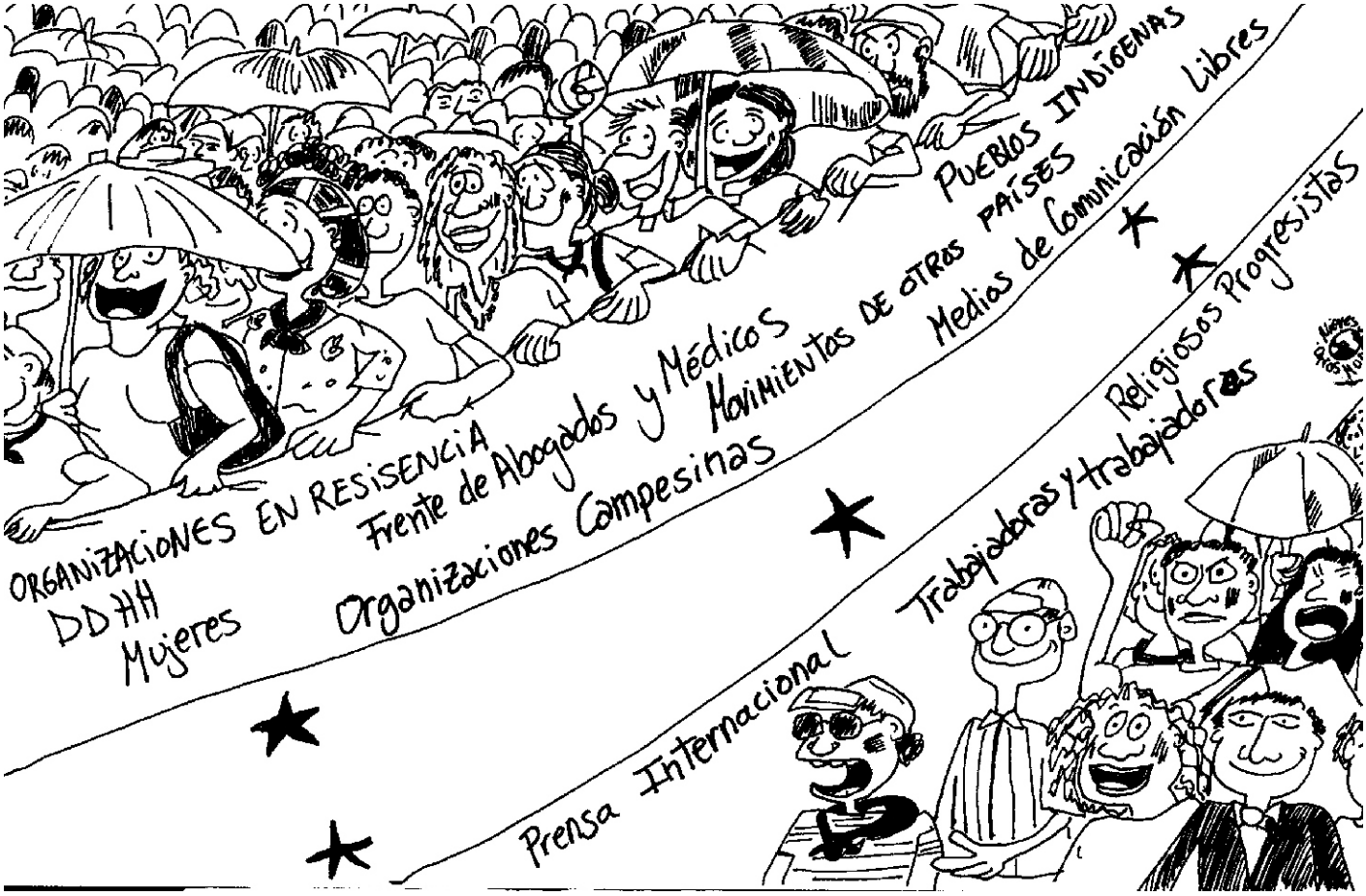
En primer lugar, los que forman parte de estos grupos y familias poderosas económica y políticamente. A ellos no les conviene ni les interesa que se haga un proceso de refundación del país desde una perspectiva popular. Estos grupos están vinculados al capital transnacional y al mismo tiempo están articulados a sus grandes aliados locales:

terratenientes,
madereros,
comerciantes,
madereros,
financieros, y
políticos.

La cúpula de partidos grandes y pequeños
Las jerarquías religiosas conservadoras, o aquellas que dicen que se haga la voluntad de Dios.
Las Fuerzas Armadas
La Policía Nacional
El Congreso nacional
El Poder Judicial
El Cardenal Maradiaga y algunos pastores evangélicos como Evelio Reyes
Los medios de comunicación masiva
Algunos maestros y maestras
Algunas organizaciones sindicales

¿Quiénes son nuestros aliados y aliadas?

Organizaciones populares y sociales que se mantienen en resistencia
Algunos medios de comunicación masiva progresistas y medios de comunicación comunitaria
Frente de Abogados y de Médicos
Organismos de Derechos Humanos
Sectores religiosos progresistas
Una enorme cantidad del pueblo de Honduras que sin estar organizado ha contribuido con lo que puede a mantener esta lucha. Aquí reconocemos el esfuerzo de miles de mujeres que han aportado desde sus saberes a esta resistencia popular.
Movimientos sociales de otros países
Prensa internacional a favor de la lucha hondureña



¿Qué podemos aportar?

Como se planteó al comienzo, este documento está hecho para la discusión, para la reflexión y el análisis. Les invitamos a que lo conozcan y lo mejoren en sus propios procesos. Sabemos que hay muchas cosas que faltan porque es muy general, pero está en sus manos para que lo profundicen.

Es necesario que el proceso de refundación sea participativo, donde las voces tengan expresión y se compartan los distintos saberes, y este documento es uno de los puntos de partida.

De nuestra parte les sugerimos que para trabajarlo lo lean, ya sea en grupos o en plenaria. Que se haga una lista de las palabras o conceptos que no son claros para buscar su significado.

Recomendamos que se de el tiempo necesario para su entendimiento, que todas las personas, hombres y mujeres, adultos y jóvenes, niñas y niños puedan participar de manera abierta con sus propias maneras de entender y hablar. En los procesos de discusión y de organización política necesitamos aprender a escuchar y a respetar. Si hay diferencias de opinión hay que dar tiempo para discutirlas porque eso enriquece el proceso.

Precisamente como estamos hablando de refundar el país, necesitamos aprender a discutir de maneras más democráticas y participativas, no sólo que hablen los que mejor lo hacen o los que más saben. En este proyecto de país debe haber espacio para todas y todos. También les sugerimos que piensen en propuestas que puedan tener impacto en todos los espacios de la vida. Es decir no podemos cambiar el país si en nuestra propia casa no hacemos cambios para vivir mejor todos los que ahí vivimos. Y por último es importante tomar en cuenta que las personas no sólo somos pensamiento si no que también sentimos, y los sentimientos deben ser parte de nuestras reflexiones y propuestas. Esperamos que puedan expresar libremente su sentir y su pensar.

Les proponemos algunas preguntas para el trabajo, pero ustedes pueden hacer la discusión cómo prefieran. Preguntas:

- Ø Qué les parece importante y apropiado de este planteamiento para la realidad que ustedes viven. Se identifican con lo que se dice aquí o su realidad es muy diferente.
- Ø Cómo se concreta esta realidad en sus comunidades, barrios, colonias, grupos, gremios o colectivos
- Ø Con qué no están de acuerdo y por qué
- Ø Cuáles son las cosas que faltan y que pueden mejorar este análisis
- Ø Cómo se sienten frente a esta realidad y la que ustedes viven
- Ø Qué proponen para los cambios en la vida familiar, en la comunidad, en el barrio, en el país.

TRANSCRIPCION DEL TESTAMENTO DE FRANCISCO MORAZAN QUEZADA AL SER FUSILADO EN SAN JOSE COSTA RICA

San Jose: 15 de Septiembre 1842.
Día del aniversario de la independencia, cuya integridad he querido mantener. En el nombre del Autor del Universo en cuya religión muero.

Declaro: Que todos los intereses que poseía, míos y de mi esposa los he gastado en dar un gobierno de leyes a Costa Rica, lo mismo que diezyocho mil pesos y sus réditos, que adeudo al Sr. General Pedro Bermúdez.

Declaro: Que no he merecido la muerte porque no he cometido mas falta que dar libertad a Costa Rica y procurar la paz a la Republica. De consiguiente, mi muerte es un asesinato tanto más agravante cuanto que no se me ha juzgado ni oído. Yo no he hecho mas que cumplir los mandatos de la asamblea, en consonancia con mis deseos de reorganizar la Republica.
Protesto que la reunión de soldados que hoy ocasiona mi muerte, la he hecho únicamente para defender el departamento de el Guanacaste perteneciente al Estado, amenazado según las comunicaciones del Comandante de dicho departamento, por fuerzas del Estado de Nicaragua.
Que si ha cabido en mis deseos el usar despues, de algunas de esas fuerzas para pacificar la Republica, que solo era tomando de aquellos que voluntariamente quisieran marchar, porque jamás se emprende una obra semejante con hombres forzados.

Declaro: Que el asesinato se ha unido la falta de palabra que me dio el comisionado Espinach, de Cartago, de salvarme la vida.
Declaro: Que mi amor a Centroamérica muere conmigo. Excito a la juventud que es la llamada a dar vida a este pais que dejo con sentimiento por quedar anarquizado. Y deseo que imiten mi ejemplo de morir con firmeza,

antes que dejarlo abandonado al desorden en que desgraciadamente hoy se encuentra.
Declaro: Que no tengo enemigos, ni el menor rencor llevo al sepulcro contra mis asesinos, que los perdono y les deseo el mayor bien posible. Muero con el sentimiento de haber causado algunos males a mi pais, aunque con el justo deseo de procurarle el bien; Y este sentimiento se alimenta porque cuando había rectificado mis opiniones en politica en la carrera de la revolución, y creía hacerle el bien que me había prometido para subsanar de este modo aquellas faltas, se me quita la vida injustamente.

El desorden con que escribo, por habérseme dado mas que tres horas de tiempo para morir, me había hecho olvidar que tengo cuentas con la casa de Mr. M. Bennet de resultas del corte de maderas en la Costa del Norte, en las que considero alcanzar una cantidad de diez a doce mil pesos, que pertenecen a mi mujer, en retribución de las perdidas que ha tenido en sus bienes pertenecientes a la hacienda de Jupuara, y que tengo ademas otras deudas que no ignora el Sr Cruz Lozano.

Quiero que este Testamento se imprima en la parte que tiene relación con mi muerte y los negocios Publicos.
(f.) Francisco Morazán

Notas siguientes tomadas de: Morazán, Laurel sin Ocaso Volumen II, por Miguel R. Ortega
"No era Morazán que se iba de la patria, por los agujeros que se inauguraron en su pecho aquella tarde, era la patria la que se iba con el.
Despues...se abalanzaron las tinieblas de una densa noche...de una noche resinosa de dos siglos, que todavía perdura sobre este istmo largo y trasijado como los suspiros de dolor del infortunio."
"En el ángulo suroeste de la plaza se coloca de espaldas a un pequeño muro. Rehúsa una silla que le ofrecen.
A Villaseñor lo colocan en su silla de espaldas al piquete, sin que el lo advierta pues esta apenas consciente, por una dosis de láudano que le hicieron ingerir para calmarle el dolor de sus dos heridas en el pecho.
Morazán le arregla los cabellos que le caen sobre la frente expresándole: -Querido amigo, la posteridad nos hara justicia. Se persigna: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo.
Pide el mando de la escolta, y abriéndose la negra levita, y descubriéndose el pecho con ambas manos, yergue su alta y delgada figura, y con voz inalterada como quien da ordenes en una parada militar, manda: -Preparen armas; apunten (corrige una puntería); fue... La última silaba es apagada por una descarga cerrada. Villaseñor que recibe el impacto de los plomos en la espalda, se va de bruces. Entre el humo de la pólvora, se ve que Morazán alza levemente la cabeza y musita: -Aun estoy… vivo.